



PRI CAE A PARTIDO-BANCADAS

Sin votantes y sin sectores, el modelo de *Alito* reduce al PRI a las bancadas legislativas menguadas; quedó con 9% de voto presidencial y 6% de voto legislativo; Moreno Cárdenas revive el espíritu caudillista de Obregón y Roberto Madrazo; sectores y consejo político, a su mínima expresión

Por Departamento de Análisis Político ► 7

PRI SE ACHICA: DE PARTIDO ABSOLUTO A PARTIDO-BANCADAS

Por Departamento de Análisis Político /
El Independiente

A 95 años de su fundación y luego de dominar de manera absoluta durante 71 años la vida política y del Gobierno de la República --de 1929 a 2000--, el último resultado electoral de junio de 2024 mostró al PRI-Lilliput o partido jibarizado: 9% del voto presidencial, 10.8 por ciento del Senado y 11.1% en la Cámara de Diputados.

Y de los 32 gobiernos estatales, en 1989 comenzó su debacle con la entrega pactada en secreto con el PAN de Baja California, a cambio de la calificación de la elección presidencial de 1988 que estuvo marcada por indicios de fraude electoral. En 2024, el PRI sólo pudo acreditar dos gubernaturas --Durango y Coahuila--, pero con un tercio del poder local por compartir votos con el PAN y con el PRD hoy disuelto.

El PRI ha sido un desafío para las ciencias sociales y las experiencias políticas de otros países, y aquí se destaca aquella confesión de Felipe González, líder del Partido Socialista Obrero Español, que añoraba para su país un PRI.

Los tres pivotes del poder del PRI siempre fueron muy claros: el presidencialismo absolutista y unitario, el presidente de la República como jefe nato-máximo del partido y la distribución de gasto social vía los brazos operativos de presidente de la República-partido.

El PRI comenzó su debacle en 1987 con la ruptura del grupo de la Corriente Democrática de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano que condujeron el partido a una crisis interna cuando pidieron --exigieron, más bien-- abrir la designación de candidato presidencial que era facultad exclusiva del presidente saliente. El poder del partido estaba, en efecto, en el binomio presidente-sucesor como expresión máxima del poder del Ejecutivo.

Con Cárdenas en la oposición y una votación oficial --producto del fraude-- de 32%, Salinas reconoció el fin del partido prácticamente único y luego de partido hegemónico y anunció la llegada de un sistema de partidos donde la mitad del electorado estaba en la oposición. El mensaje de López Obrador y Sheinbaum Pardo en las elecciones de 2018 y 2024 fue el regreso de un partido con cifras electorales arriba de 50%.

El PRI fue perdiendo posiciones y votos desde 1988, entregó la presidencia en el 2000, la recuperó en el 2012 y la despilfarró en 2018.

Deber sido el partido-república, ahora el PRI con Alejandro Moreno Cárdenas Alito apenas puede aspirar al modelo de partido-bancadas, es decir reduciendo su poder a la mínima expresión de todo el sistema político y nada más a los pequeños espacios en las dos cámaras federales, una secreta esperanza de que el PAN lo asimile en una alianza PRIAN que funcionó cuando menos en imagen en la candidatura presidencial



PERIÓDICO	PAGINA	FECHA	SECCIÓN
INDEPENDIENTE	1,7	05/07/2024	LEGISLATIVO

opositora de 2024. En las propuestas de reforma de partido que presentó Alito se perfila esta nueva caracterización estructural del PRI: fortalece la centralización del poder del partido en la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional, reduce número y fuerza del Consejo Político nacional y dota a la presidencia del partido del poder para designar a los jefes de las bancadas legislativas.

Si los sectores corporativos que le concedió el presidente Cárdenas en 1938 para convertir al Partido Nacional Revolucionario en Partido de la Revolución Mexicana y estructura central de un sistema corporativo de clases productivas --obreros, campesinos, burócratas y profesionistas--, la crisis

del PRI en el largo período 1982-2024 vació al partido de sectores productivos que garantizaban voto, redujo su base social a beneficiarios de programa asistencialistas y convirtió la dirigencia en una pequeña oligarquía de grupo cuando el presidente de la República ya no era del PRI.

La reforma del PRI que propuso Alito achica al otrora partido-república al espacio minimalista de partido-bancadas, con el dato pesimista de que el promedio el priismo apenas representa el 10% el poder legislativo.

El PRI de Alito reproduce al PRI de Roberto Madrazo Pintado de 2005-2006 que reventó la unidad interna del partido, una de las claves de su fortaleza.



Foto: X / @alitomorenoc